

¡Denme libertad o denme muerte!

Patrick Henry

23 de marzo de 1775

En el siguiente discurso, Patrick Henry, un político muy respetado de Virginia, convenció a la Cámara de los Burgueses de Virginia de que todos los actos que habían realizado para lograr la paz con el gobierno británico no habían funcionado, no estaban funcionando y nunca funcionarían. La solución que vio fue luchar, y luchar, no pronto, sino ahora.

... Señor, hemos hecho todo lo que se podía hacer para evitar la tormenta que se avecina. Hemos hecho una petición; ... y hemos implorado su interposición para detener las manos tiránicas del ministerio y del Parlamento. Nuestras peticiones han sido despreciadas... ¡y hemos sido despreciados, con desprecio, desde el pie del trono! ¿En vano, después de estas cosas, podemos darnos el gusto de tener la esperanza de paz y reconciliación?

Ya no hay lugar para la esperanza. Si queremos ser libres... ¡debemos luchar! Lo repito, señor, ¡debemos luchar! ... ¿Será cuando estemos totalmente desarmados, y cuando haya una guardia británica en cada casa? ... Los millones de personas, armadas en la santa causa de la libertad, y en un país como el que poseemos, son invencibles por cualquier fuerza que nuestro enemigo pueda enviar contra nosotros ... ¡No hay retirada sino en la sumisión y la esclavitud! ¡Nuestras cadenas están forjadas! Su tintineo puede oírse en las llanuras de Boston La guerra es inevitable... ¡y que venga! Lo repito, señor, que venga.

... ¡La guerra ha empezado de verdad! ... ¿Qué es lo que desean los caballeros? ¿Qué les gustaría? ¿Es la vida tan querida, o la paz tan dulce, como para comprarla al precio de las cadenas y la esclavitud? ¡Prohíbelo, Dios Todopoderoso! No sé qué camino pueden tomar los demás; pero en cuanto a mí, ¡denme libertad o denme muerte!